



Our Lady of the Most Holy Rosary Catholic Community

5415 Fortuna Road, NW, Albuquerque, NM 87105
www.holyrosaryabq.org ~ hrparish@holyrosaryabq.org
Phone: 505.836.5011 ~ Fax: 505.836.7562

Tercer Domingo de Cuaresma, 2020

Querida familia de la parroquia del Santo Rosario,

Ahora estoy seguro de que ya han oído hablar de la decisión de la Arquidiócesis de suspender la celebración pública de Misas y otras reuniones en nuestras comunidades parroquiales. Sé que hay grandes emociones durante este tiempo: miedo, confusión, ira e incertidumbre.

Por favor, comprendan que la decisión de suspender la celebración pública de la Misa no se tomó a la ligera. No es una declaración de miedo o abandono. La Iglesia no está disminuyendo la centralidad absoluta de la Eucaristía. Más bien, esta decisión es un testigo del significado primario de la Eucaristía misma: un gesto de sacrificio y servicio. Así como el Jueves Santo recordamos a Jesús lavando los pies de sus discípulos en la Última Cena, nos abstenemos de las reuniones públicas para proteger y promover la salud y el bienestar de nuestras personas más vulnerables: los ancianos y aquellos que luchan con el bajo sistema inmunológico. Esto requiere que sacrifiquemos algo importante para nosotros mismos por el bien de nuestro prójimo. No es un testimonio de falta de fe. Es una devoción a nuestra fe.

Sé que para muchos este ayuno de la Eucaristía será doloroso y difícil de entender. Creo que, especialmente en esta temporada de Cuaresma, Jesús puede ver cómo nuestro ayuno contribuye al bien de nuestro prójimo y al hambre que llevamos en nuestros corazones para conocer su amor. Si atravesamos este momento difícil como una comunidad de fe impulsada por el amor, Dios no nos abandonará. Todo el viaje de Jesús de la cruz hasta su mismo momento de muerte fue un testimonio interminable de su denegación a no dejar de amar, incluso si eso significaba su propio sufrimiento. Ahora, mientras caminamos no solo en el desierto de la Cuaresma, sino en la incertidumbre de esta pandemia, se nos da la oportunidad de responder con amor y obediencia, incluso cuando pueda parecer contrario a nuestra propia comprensión y deseo.

Nosotros como católicos creemos que la verdad no puede contradecir la verdad. Los hechos científicos de la naturaleza de la propagación de la enfermedad no pueden ser ignorados, y los métodos a nuestra disposición para abordar los problemas de salud pública son en sí mismos regalos inspirados por nuestro Creador. Profesamos que nuestro amor a Dios es inseparable de nuestro amor al prójimo. Siguiendo a ciertas prácticas en beneficio de nuestros vecinos guiados por el mejor conocimiento científico a nuestra disposición, no es de ninguna manera nuestro intento de abandonar o disminuir nuestra fe en Dios. Es una afirmación de todos los buenos regalos que nos ha dado. Ahora es nuestro momento de afirmar el amor por los demás al reconocer un sacrificio por nosotros mismos. De hecho, lo que el Arzobispo Wester nos ha pedido como católicos, es en sí mismo, profundamente eucarístico.

Para ayudarnos a abrazarnos en oración y elevar nuestros corazones en alabanza durante este momento difícil, ofreceremos una Misa dominical del Santo Rosario. Podrá encontrarlo en nuestro sitio web www.holyrosaryabq.org. Esta será una Misa bilingüe como

www.holyrosaryabq.org

profesión de la unidad que compartimos como un solo cuerpo. Me gustaría enfatizar que, como nos recuerda el Papa Juan Pablo II, no se celebra Misa en la oscuridad. El poder del sacrificio de la Misa es el mismo, no importa cuán grande o pequeño sea. Esta Misa se ofrece por el bien de nuestra comunidad y los animo a que levanten sus oraciones conmigo. También continuaré ofreciendo una Misa privada diaria por las intenciones de nuestra comunidad. Como nos recuerda San Pablo, nada puede separarnos del amor de Dios y, por lo tanto, del amor mutuo.

Aprovechen este momento como una oportunidad para profundizar nuestra propia respuesta en el amor mutuo, nuestras familias y nuestro mundo roto. Vean esto como un llamado para fortalecer su propia vida personal de oración y cómo se reúne y comparte la fe en familia. En cierto modo, esta es una invitación a hacer crecer nuestra fe en el poder de Dios, su misericordia y la eficacia de sus sacramentos que no están sujetos al tiempo ni al espacio. Sigamos orando los unos por los otros, nuestro mundo y todos los que están enfermos. Por favor sepan de mi profundo amor y preocupación por todos y cada uno de ustedes. Así como los discípulos no pudieron concebir la gloria de la resurrección que seguiría el sufrimiento y el sacrificio de Cristo, creo en lo más profundo de mi corazón que a través de este camino de incertidumbre seremos conducidos a una belleza renovada cuando nos reunamos físicamente en la mesa del banquete celestial.

Hasta entonces, vivamos la verdad de la Eucaristía, sabiendo que permanecemos unidos en el amor místico de Dios. Caminemos con confianza, perseveremos en el amor y, sobre todo, sepamos que la misericordia y la gloria de Dios cubre toda nuestra fragilidad humana.

Su hermano en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "Padre Graham". The script is cursive and fluid.

Padre Graham